

El 4 de Febrero fue una rebelión contra el Neoliberalismo

Paseo Monumental Los Próceres, Caracas

Viernes, 4 de febrero de 2022



Conmemoración del 30° Aniversario de la rebelión del 4 de febrero de 1992, día de la dignidad Nacional

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro 30 años han pasado desde el día del despertar de la conciencia y de la historia. 30 años de una historia difícil, dura. 30 años de una gesta histórica de grandes batallas duras y complejas, pero puedo decir 30 años después al espíritu inmortal del comandante Chávez: Comandante Chávez 30 años después aquí está el pueblo de Venezuela victorioso, bolivariano, en avance permanente, en revolución permanente, en rebelión permanente.

Aquí estamos de pie frente al Waraira Repano, en esta Caracas de hoy, en la tercera década del siglo XXI, en perfecta unión civicomilitar. Los más jóvenes, levanten la mano los jóvenes entre 15 y 40 años.

Puro muchacho pues, puros muchachos y muchachas.

Ustedes son hijos e hijas de un tiempo histórico de la revolución bolivariana, nacida en el siglo XX, y en pleno desarrollo en este siglo XXI.

Son los hijos y las hijas de un parir complejo, duro.

Ayer en la noche, ayer en la noche estuvimos todos en una reunión hermosa al norte de la ciudad, al lado del cuartel San Carlos, inaugurando un monumento, una plaza para el pueblo, con la figura eterna como árbol floreciente de nuestro comandante Hugo Chávez. Ayer 3 de febrero, día del cumpleaños del Gran Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre, porque fue el día del cumpleaños de Sucre que se iniciaron las operaciones de la Operación Zamora de la rebelión bolivariana que hiciera la juventud militar hace 30 años.

Y ayer estuvimos en un acto bello, acompañados de los combatientes del 4 de febrero, acompañados del poder popular; acompañados de los invitados internacionales, no sé si vinieron a este acto, parece que no los invitaron, vienen en camino los invitados; acompañados del Estado Mayor Superior de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana aquí presente. Mi saludo.

Mi saludo a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, dignos herederos de las banderas de Bolívar y dignos herederos de las banderas del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 y del 4 de febrero de 1992.

ElcomandanteHugoChávez,suscompañeros y el Movimiento Bolivariano irrumpieron en la historia de Venezuela y del mundo en un momento muy especial, donde el capitalismo



declaraba su victoria sobre los pueblos del mundo; caía la Unión Soviética en 1991, se acababa el mundo bipolar, el imperialismo norteamericano declaraba su victoria y declaraba la llegada del mundo unipolar por 100 años, se sentían gozosos y victoriosos, y preparan sus planes para colonizar los países de la América Latina; y luego con la dominación de América Latina y el Caribe ir por el dominio del resto del mundo con el proyecto neoliberal, y ya no con ejércitos y armas sino con el poder del Fondo Monetario Internacional como gran instrumento del imperialismo norteamericano, para someter las economías y a los pueblos del mundo. El plan estaba ya hecho. Y en pleno desarrollo, en Venezuela muchachos, muchachas, en diciembre del año 88, en medio de la confusión, de la penumbra, en medio del sistema fraudulento que existía en el sistema electoral venezolano, volvió a la presidencia de la República, uno de los símbolos del oprobio, del entreguismo, de la corrupción y la traición: Carlos Andrés Pérez (que en paz descanse) volvió, un pueblo todavía confundido creyó en las falsas promesas, oído el pueblo venezolano, creyó en las falsas promesas del populismo de derecha y creyó que venían políticas para ayudar y favorecer al 80% del pueblo que estaba en pobreza.

Transcurrieron los días y en el mes de enero se supieron los planes del nuevo gobierno que llegaba. Salió un documento para entonces secreto: La carta de intención, llamada así, que se estaba negociando en Washington en secreto entre el gobierno entrante de Carlos Andrés Pérez y el Fondo Monetario Internacional. Eso circuló como rumor en los barrios, en los pueblos. Y el pueblo puso el ojo y comenzó al

pueblo a ver que estaba sucediendo, luego vino la toma de posesión llena de lujos, de pompa, de excesos, de falsas promesas aquel 2 de febrero de 1989. Y luego vino la firma de la carta de intención, que no era otra cosa que la firma de una carta de traición a las promesas que le habían hecho al pueblo en la campaña electoral de 1988.

Se pretendía privatizar todos los servicios públicos, todas las empresas del Estado, incluyendo la petrolera. Se pretendía privatizar ya definitivamente lo que quedaba de salud pública, de educación pública; se pretendía bajo los dictámenes del Fondo Monetario Internacional, en aquella borrachera de poder producto de la caída del bloque soviético, se pretendía ponerle las garras imperiales y coloniales del imperialismo norteamericano y abrirle las puertas de Venezuela, de su pueblo y su riqueza. Así se pretendía aquel mes de febrero. Confiaban en la demagogia, en la mentira de Carlos Andrés Pérez.

Por eso fue una sorpresa para los pueblos del mundo, fue una sorpresa para la historia, cuando aquel lunes 27 de febrero el pueblo de Venezuela se alzó en rebelión contra el Fondo Monetario Internacional 27, 28 de febrero de 1989.

Fue la primera rebelión popular contra el nuevo mundo unipolar, contra la borrachera de poder que en Washington y en Europa los hacían creerse dueños del mundo ya.

Fue una rebelión popular que dejó sangre, dolor y muerte, porque a la rebelión popular vino la masacre más grande que se conozca en la historia de Venezuela, conocida como la masacre del Caracazo. Más de 3000 muertos y pare de contar, fosas comunes en los cementerios donde echaban los cadáveres por decenas de hombres y mujeres del pueblo, sobre todo de jóvenes de los barrios de la Gran Caracas, de Maracay, de Valencia, de Maracaibo, de Puerto la Cruz. Se llamó el Caracazo, pero fue algo más que de Caracas fue la rebelión del *Venezolanazo* contra el intento de colonización de la tierra de los libertadores de América.

Muchachos, muchachas, niños y niñas, de esa historia venimos. Somos sobrevivientes de una historia de represión, persecución, de masacre, que ha templado el carácter de la fuerza que nos mueve en todas estas décadas de lucha, las décadas finales del siglo XX y estas primeras tres décadas de este siglo XXI.

Dejó una huella gigantesca esa masacre entre el pueblo.



El 27 y 28 de febrero, sin lugar a dudas significó la ruptura de las amarras sociales que el Pacto de Punto Fijo había hilvanado para someter y dominar al pueblo durante tres décadas o más.

Pero la historia no paró allí. La oligarquía se envalentonó de nuevo, en los años 90, 91, lanzaron una ofensiva de privatizaciones, la represión era generalizada, el desconocimiento de los derechos del pueblo. Y creían, otra vez creían que la historia se había acabado. Y el pueblo levantó su bandera 27 de febrero, y su consigna: 27 de febrero no hay pueblo vencido, hay pueblo en lucha. Era nuestra consigna general en las calles cuando nos movilizábamos en los barrios, en los campos, en las fábricas.

Presidente Nicolás Maduro No hay pueblo vencido, hay pueblo en lucha. Hasta que empezó a sonar por las calles y los caminos, comenzó el sonido de un nuevo galopar, nadie se imaginaba, nadie, que el sonido de un nuevo galopar traía la nueva historia para nuestro pueblo, traía de la profundidad del tiempo de resistencia de 500 años, la fuerza de los siglos para emprender el camino de nuevo, ahora sí victoriosos con el proyecto original.

Nadie se imaginaba que en aquellos tiempos tumultuosos de rebelión popular se gestaba

una rebelión militar de dignidad, una rebelión militar de valentía.

Se había atesorado en la mente y los corazones de aquella juventud patriótica, de aquella juventud bolivariana, habían atesorado como quien guarda en un cofre secreto un magnífico tesoro de la patria, esa juventud que se levantó en la década de los 80, que se forjó y vio la masacre de aquel año 89, había atesorado en las aulas de clases de las academias militares y en los cuarteles la palabra de Bolívar, el ejemplo de Ezequiel Zamora, la palabra y el pensamiento de Simón Rodríguez. Y en sus tiempos libres cantaban la canción redentora del cantor del pueblo Ali Primera para alimentar su alma de las luchas presentes y de los sueños futuros.

Fue esa juventud que con nuestro comandante Hugo Chávez al frente fue construyendo de los tesoros más grandes de la historia heroica de Venezuela, un proyecto para la pacificación de Venezuela, para la reconstrucción de Venezuela, para la refundación constituyente y democrática de la República. Fueron atesorando sueños hasta que llegó el día, porque como decía el comandante Chávez y hoy yo repito como generación de esos hechos históricos a la que pertenezco: Llegó el día muchachos y muchachas, porque el día tenía que llegar y alguien lo tenía que hacer, y aquel amanecer del 4 de febrero resucitó en la

cara de Chávez, en el pensamiento de Chávez el sueño histórico de Simón Bolívar, los sueños de la patria grande.

Y digo en la cara de Chávez porque al principio muchachas, muchachos, no teníamos más nada que ver sino que el rostro picúo de aquel carecuchillo, aquel joven indio mestizo que se presentó para decirnos tres cosas que quedaron grabadas, ¿ustedes lo recuerdan? Los que ya tenemos 45 años, un momento, 45 años en adelante.

Miren que aquí tienen a Súper Bigote, respeten.

Respeten a Súper Bigote. Súper Bigote está como un chamo de 20, miren como estoy, duro y curvero, con el súper anillo.

Tenemos que recordarlo bien, la incertidumbre de aquella madrugada, las informaciones cruzadas. Nadie sabía lo que pasaba y de repente las 11:00 de la mañana de un día como hoy, parcialmente nublado, caluroso, allí frente a los aparatos de televisión, anuncian el apareamiento del jefe de la rebelión, se abre una puerta, salen un conjunto de militares con sus galones y sus estrellas de jefe, y en el centro sale un hombre flaco, carecuchillo, cara de indio, cara de mestizo, cara de pueblo de a pie, cara de pueblo pobre, cara de pueblo nuestro.

De los nuestros, del pueblo, de la profundidad de la historia. Y toma la palabra con valentía,

aquella serenidad. Me gustaría poner ese video si es posible. Aquella valentía, aquella serenidad y nos dice tres cosas que sólo el pueblo escucha, esa oligarquía no escuchó lo que el pueblo sí supo interpretar con su inteligencia y su sabiduría. Nos dijo tres cosas.

Uno: “Por ahora no fue posible”, la esperanza, esto continúa: “Por ahora”.

Dos: “Vendrán tiempos mejores y Venezuela tendrá que tomar un nuevo camino”, como fue el proyecto, vendrán tiempos mejores: El proyecto bolivariano.

Y luego dijo, que para nuestra generación de hombres y mujeres de 45 años en adelante, nunca lo habíamos visto, hoy es normal, el valor popular de asumir sus responsabilidades siempre, de dar la cara siempre; en aquella época la política burguesa, la política puntofijista era escurrir el bulto, era mentir y mentir, era engañar, era la demagogia. El comandante Chávez en su mensaje de 50 segundos nos dio un tercer mensaje cuando dijo: Asumo la responsabilidad de este movimiento militar bolivariano ante el país y ante mis compañeros.

¿Quieren escuchar ese mensaje profético, valiente, que marcó la historia de Venezuela? Vamos a escucharlo pues.

Comandante Chávez, 11:00 de la mañana, 4 de febrero de 1992. Adelante.

[Proyección de video de las palabras del Comandante supremo Hugo Chávez el 4 de febrero de 1992]

Comandante supremo y eterno Hugo Chávez Primero que nada quiero dar buenos días a todo el pueblo de Venezuela, y este mensaje bolivariano va dirigido a los valientes soldados que se encuentran en el Regimiento de Paracaidistas de Aragua y en la Brigada Blindada de Valencia.

Compañeros: Lamentablemente por ahora los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital. Es decir, nosotros acá en Caracas no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá, pero ya es tiempo de evitar más derramamiento de sangre, ya es tiempo de reflexionar y vendrán nuevas situaciones y el país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor.

Así que oigan mi palabra. Oigan al comandante Chávez que les lanza este mensaje para que por favor reflexionen y depongan las armas porque ya, en verdad, los objetivos que nos hemos trazado a nivel nacional es imposible que los logremos.

Compañeros: Oigan este mensaje solidario. Les agradezco su lealtad, les agradezco su valentía, su desprendimiento, y yo, ante el país y ante ustedes, asumo la responsabilidad de este Movimiento Militar Bolivariano.

Muchas gracias.

[Fin del video]

¡Porque nosotros tenemos un Chávez para siempre!

Y así nació esta historia de 30 años de lucha, de conciencia, de organización, de unión civicomilitar.

Tengo aquí presente, a mi lado, a uno de los comandantes del 4 de febrero, el compañero Francisco Javier Arias Cárdenas, que hoy vino con sus cuatro hermosos nietos con su familia.

Yo quisiera que le diera una reflexión a nuestro pueblo, 30 años después de esa gesta histórica y de que se abrieran las compuertas y los caminos para la independencia nacional, para la soberanía, para el poder popular. Por favor comandante Francisco Javier Arias Cárdenas.

Comandante de la gesta del 4F, Francisco Javier Arias Cárdenas Gracias Presidente, yo quiero, con su permiso, saludar a los compañeros, las compañeras de la rebelión militar, oficiales.

Técnicos y oficiales de comando para la tropa, los paracaidistas, los oficiales, los soldados de los batallones de tanques, los artilleros, los infantes, todos los que nos acompañamos en esa jornada. Y decirle que de verdad 30 años pasan muy rápido Presidente, 30 años pasan muy rápido; ha sido una vorágine de eventos, de hechos que nos han llevado a todos.

Oír al comandante Chávez, hace 30 años a esta hora estábamos saliendo del Cuartel de la Policía Militar, los que estábamos allí hacia el Cuartel San Carlos, oír al comandante Chávez





ahora es sentir el compromiso, que es lo que nos corresponde, y el compromiso que ya no es sólo para soldados, es para soldados y pueblo, es para que la gran unidad civicomilitar, es para el pueblo de Venezuela, que como decía César Rengifo es el pueblo hecho soldado, el pueblo que siente, el pueblo que ama, el pueblo que lucha, el pueblo que siempre tiene esperanza. Y el compromiso nuestro es en cada espacio donde estemos en nuestras responsabilidades, dar la batalla diaria incesante del servicio, como lo decía Chávez, lo repite mucho el presidente Maduro, derretirnos en el servicio a los demás, en hacer que si estoy en un cargo de responsabilidad, saber profundamente que no soy dueño de nada sino servidor de todos los ciudadanos que le han dado la confianza al movimiento bolivariano.

Que si estoy en un espacio, hacer la revolución tiene que ver con esos eslóganes lindos que nosotros tenemos, pero tiene que ver con el eslogan diario de ejemplo de vida, de trabajo, de dedicación, de entrega, lo que Chávez decía en esa ocasión tiene que, bueno a todo riesgo, de ahí íbamos para el Cuartel San Carlos y después no sabíamos. Al siguiente día cuando comenzaba, cuando comenzó a darnos mal olor el uniforme, porque ya teníamos 48, 72 horas sin bañarnos, comenzamos a pensar que todo había cambiado y que venía una nueva realidad.

Yo creo que el 4 de febrero gracias a todos ustedes compañeros, despertó el pueblo de Venezuela, y a nosotros nos corresponde al lado del pueblo y junto al pueblo trillar la esperanza que levantó Chávez.

Gracias Presidente por su lucha y por su consecuencia.

Presidente Nicolás Maduro Lo que podemos decir nosotros es gracias a esta generación valiente que le abrió el camino al pueblo, que dio la cara, como decía Chávez, porque alguien tenía que dar la cara, alguien tenía que hacer algo por este pueblo sometido a traiciones durante siglos.

1992 era el año que las oligarquías mundiales junto a la monarquía española corrupta se disponían a celebrar los 500 años de la conquista, de la masacre, llamada por ellos los 500 años del descubrimiento, qué cosas de la vida, ¿verdad? Yo decía ayer casualidades o causalidades, uno se pregunta mucho en la vida cuando suceden cosas, ¿esto es algo casual o es algo causal que trae una causa? Eran 500 años de la llegada de los ejércitos españoles para masacrar a nuestros abuelos indios y 500 años exactamente desde Venezuela se pega el grito de Guaicaipuro ¡Rebelión! ¡Rebelión! ¡Rebelión contra las oligarquías!

¡Rebelión contra el imperialismo! 500 años, una guará, ¡de masacres! Pero 500 años de resistencia. Y allí en esa juventud iban los sueños y los gritos de dolor y de dignidad de nuestros abuelos indios. Luego vino la cárcel de la dignidad, porque estos hombres asumieron su responsabilidad, no salieron corriendo para la embajada de España o la embajada gringa a esconderse como ratas.

No salieron a lloriquear con un comunicado de la Unión Europea. Ellos dicen que el 4 de

febrero fue un golpe de Estado, no fue un golpe de Estado porque no lo financiaron los gringos, porque no era un golpe de la oligarquía, fue por la calle del medio por ahora y para siempre una rebelión revolucionaria y bolivariana contra la oligarquía corrupta y contra el imperialismo y el Fondo Monetario Internacional.

Una rebelión, armada revolucionaria, humanista, como lo demostraron, humanista. Y cuando vieron que no se podían lograr los objetivos, que era llamar a una Asamblea Constituyente, convocar el pueblo al poder, el comandante Chávez llamó, hay que ver la valentía que hay que tener para llamar a rendición, llamó a rendición, llamó a la calma y llamó a la esperanza, al por ahora, al futuro.

Se fueron a la cárcel, no a lloriquear, no a mentir, porque se fueron desde la cárcel de San Carlos, desde la cárcel de Yare, desde la cárcel de Fuerte Tiuna, se fueron juntos a su familia a crear conciencia y a resistir con el pueblo que en las calles los aplaudía, les cantaba el himno nacional y los tenía como unos verdaderos héroes de la patria.

Luego vinieron las elecciones de 1993, diciembre; esas elecciones las ganó el doctor Rafael Caldera, la única promesa que él hizo, Rafael Caldera, muchachos escuchen, ¿cuál fue la única promesa que hizo, Pedro Infante? La única promesa que hizo creíble y que lo llevó a una victoria pírrica, pero a ganar, fue que si él ganaba él decretada el indulto al comandante Chávez, al comandante Arias Cárdenas y a todos los militares de la rebelión revolucionaria del 4 de febrero del 92.

Y así ocurrió, ganó el viejo Caldera, asumió el poder, antes se asumía el 2 de febrero, luego con la nueva Constitución se puso el 10 de enero como día de juramentación; asumió el 2 de febrero, comenzaron las conversaciones, fueron saliendo de la cárcel todos, y aquí en esta misma Plaza Monumental de Los Próceres, aquí mismo, precisamente aquí mismo un Viernes Santo, 26 de marzo de 1994 el comandante Chávez salía de la cárcel de la dignidad libre, rumbo al encuentro del pueblo.

Como él dijera, aquel 26 de marzo cuando le preguntaron ¿Para dónde va usted, comandante? Él salió con un liquiliqui bien planchado, bien elegante y le preguntaron los periodistas que estaban allá, y el pueblo, le preguntaron ¿Comandante y usted para dónde va? Y él dijo: Vamos pa' Miraflores, vamos al poder político para enseñarle a esta casta corrupta cómo se gobierna de verdad con un pueblo y para un pueblo.

Una guará pues, ah buen profeta. Dijo también: Vamos a las catacumbas del pueblo a construir un poderoso movimiento social, un poderoso movimiento político. Y así fue. Años de persecución, yo recuerdo aquellos años 94, 95, 96 con mi esposa Cilia Flores, aquí está Cilia, mi saludo.

Cilia fue abogada, defensora del comandante Chávez, del capitán Blanco La Cruz y de varios de los patriotas.

Cilita, Cilita la bonita, ¿no vieron el último capítulo de Súper Bigote? ¿Ah? Salgo yo y digo: ¡Bueno vamos al combate!, digo yo. Y sale

Súper Cilita: ¡Venceremos!, me dice. ¿Cómo es que es Cilia, para ver? Mira, mira, ¡venceremos! Súper Cilita también. Y mi súper amigos, ahí sale Diosdado con mucho pelo le pusieron a Diosdado, sale Delcy también, ¿verdad? Y Jorge, mis súper amigos. Bueno si ellos tienen a Supermán, nosotros tenemos a Súper Bigote ahí, ¿cuál es rollo, pues? ¿No les gustó? A ellos digo, ¿no les gustó?

Ese Súper Bigote lo hicieron un grupo de jodedores para burlarse de los héroes de ellos ¡Qué vivan los jodedores!

Asistentes ¡Que vivan!

Presidente Nicolás Maduro [risa] El Conde del Guácharo está aquí entre el público, mira el Conde del Guácharo está por aquí mira, infiltrado, fue el que pegó el grito ¡Que vivan los jodedores! Ahí está el Conde del Guácharo, mira.

Ah. Bueno para que ustedes vean.

Fíjense ustedes, tomamos el camino de la lucha social en aquellos años 95, 96, 97, cuando no estábamos presos injustamente nos estaban persiguiendo; una represión brutal, tortura, bueno varias veces me salvó la vida en las garitas de la Disip el hoy fiscal Tarek William Saab, estoy agradecido de por vida por sus gestiones siempre por la vida de nosotros, el periodista Vladimir Villegas cuando era revolucionario, diputado, me salvó la vida un día que descubrió que me tenían escondido en una garita acostado y encerrado y amarrado, y me salvó la

vida Vladimir, antes de que incursionará por el camino por donde está.

Años de lucha, y el comandante Chávez en el año 97 se dio un gran debate al interno del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200, ¿qué camino tomar? Habían muchos, entre ellos Freddy Bernal, hoy gobernador, ayer alcalde y diputado, Freddy Bernal encabezaba la opinión interna de que nosotros no deberíamos ir a unas elecciones en esa democracia burguesa y fraudulenta porque nos iban a robar, y esa opinión de Freddy en ese momento era mayoritaria en el sentimiento del pueblo, y quienes opinaban así decían que teníamos que ir a otra rebelión militar con el apoyo del pueblo a las calles y tomar el poder político por la fuerza, ¿están ubicados, verdad? Eso daba ánimo. Y el comandante Chávez se plantó frente a todos nosotros, el 9 y 10 de diciembre del año 1996. Y el 19 de abril del año 1997 recorrió el país durante meses para verles la cara a todos los líderes y a todos los militantes del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200. Y el comandante Chávez nos dijo: Basta ya, más nunca una rebelión militar, basta ya, más nunca armas ni violencia. No. Vamos a buscar el camino pacífico para una revolución popular, democrática y bolivariana que le abra los caminos del siglo XXI a Venezuela. Así...

Asistentes ¡El pueblo unido jamás será vencido! ¡El pueblo unido jamás será vencido! ¡El pueblo unido jamás será vencido!





Presidente Nicolás Maduro Como un sol que sale de la oscuridad en el amanecer fueron las palabras, como un bálsamo para el alma sufriendo de quienes luchábamos por otra patria en medio de traiciones, de represión, de persecución. Así fue. El comandante Chávez dijo más nunca violencia, si hay una ventana de oportunidad en las elecciones de 1998 para abrir el camino democrático y pacífico a un proceso revolucionario constituyente, vámonos a las calles a construir esa fuerza junto al pueblo, casa por casa, barrio por barrio, pueblo por pueblo.

Vamos a darle un aplauso a los invitados internacionales que están en el Seminario Mundial sobre la Nueva Época y la Revolución Bolivariana.

Compañeras de Argentina, de Brasil, de Honduras, Cuba, México, Grecia, Nigeria, del África, Benín, Angola, Paraguay ayayay Paraguay, Ecuador.

Asistentes ¡Alerta, alerta, alerta que camina la espada de Bolívar por América Latina!

Presidente Nicolás Maduro ¡Alerta, alerta, alerta que camina!

Asistentes ¡La espada de Bolívar por América Latina! ¡Alerta, alerta, alerta que camina la espada de Bolívar por América Latina!

Presidente Nicolás Maduro Queridos invitados internacionales, el comandante Chávez hizo una evaluación y señaló el camino, y fue en Valencia un 19 de abril de 1997 que ante la presencia de 500 líderes y lideresas del Movimiento Bolivariano Revolucionario, se decidió participar en las elecciones presidenciales de 1998 con el comandante Hugo Chávez Frías como candidato presidencial del pueblo.

Unaguará. Hicieron de todo para inhabilitarlo y no pudieron. Se hizo una campaña hermosa, ¿quiénes de ustedes recuerdan la campaña electoral, cuando Chávez ganó la primera vez? Cosa bonita, ¿verdad? Una campaña de alegría, de colorido, de pueblo en las calles, con un planteamiento central que hizo Chávez. Chávez dijo aceptó ser candidato presidencial, pero si vamos a hacer una revolución de verdad yo no voy a ser un presidente pelele para administrar el poder de la burguesía y de la oligarquía cinco años e irme y traicionar al pueblo ¡No! Vamos nosotros a convocar un proceso popular constituyente que haga la revolución pacífica y democrática en Venezuela.

Y así fue el 6 de diciembre de 1998, el comandante Chávez por el voto del pueblo, por el voto pacífico del pueblo ganó la Presidencia de la República de Venezuela para ese período que se inició el 2 de febrero del año 1999,

el último año del siglo XX; el último año del siglo XX Venezuela estrenaba un Presidente con las banderas históricas de la resistencia y la revolución de un pueblo de 500 años, y así fue aquel 2 de febrero, el comandante Chávez el primer decreto que firmó ya como presidente gracias al voto del pueblo, fue el decreto convocando a referéndum para llamar a la Asamblea Nacional Constituyente y hacer la revolución pacífica, electoral, democrática, ya esa historia la vivimos y la conocemos.

De manera democrática y pacífica se hizo esta Constitución, de manera democrática por primera vez en la historia se convocó a referéndum y el pueblo aprobó el texto de esta Constitución en las elecciones del 15 de diciembre de 1999. Así que se cumplió la palabra del comandante Hugo Chávez, no más violencia, no más armas, vamos a buscar el camino de la paz, de la democracia y del pueblo verdadero empoderado.

Así fue la refundación de la República, se cumplieron los sueños atesorados por esta generación.

Varias veces comandante Chávez pidió perdón por el dolor del 4 de febrero, varias veces dijo más nunca una rebelión militar, más nunca las armas, pero también varias veces dijo en las circunstancias históricas que les tocó vivir, alguien tenía que hacer algo por



el pueblo, alguien tenía que hacer algo para que no se colonizara a Venezuela por 100 o 200 años, alguien tenía que hacer algo contra la traición a la patria. Y les tocó a ustedes, queridos hermanos y hermanas, pero a partir de esos años 90, quiero recalcar esta idea para los jóvenes, a partir de esos años 90 tomamos el camino pacífico, democrático, electoral, constitucional y ese es nuestro camino y será para siempre nuestro camino.

Es nuestro camino, ya la historia la conocemos, conspiración, golpe de Estado, eso sí fue un golpe de Estado el del 11 de abril, financiado por el gobierno yanqui de G. W. Bush, por el gobierno español de la rata fascista de José María Aznar, por el gobierno de la narco oligarquía de Colombia, financiaron el golpe de Estado contra el pueblo aquel 11 y 12 de abril. Pero le tocó al pueblo y a la Fuerza Armada derrotarlo en la gran resurrección popular del 13 y 14 de abril del año 2002, que vamos a celebrar los 20 años en los próximos días.

Años de batalla hermosa y todo, todo lo que hemos hecho y todo lo que hemos logrado ocupar, lo hemos hecho a través de la conciencia cívica, de la conciencia popular, de la conciencia revolucionaria y del voto del pueblo.

Nosotros podemos exponer un récord mundial que sólo tiene la revolución bolivariana fundada por Chávez, 29 elecciones en 22 años de revolución; 29 elecciones para que el pueblo decida el poder.

27 victorias al hilo, por la calle del medio, la última la del 21 de noviembre pasado, ya

vendrán nuevas elecciones. Creo que en el 2024 elección presidencial, ¿verdad, 2004? Bueno y que se prepare la oligarquía porque el pueblo bolivariano de Chávez le va dar una revolcada nuevamente en ese 2024.

Que se preparen para la revolcada.

No volverán. Todo se reconfiguró y de la Venezuela del 27 de febrero, de la violencia, de la masacre, de la Venezuela del 4 de febrero del 92, del enfrentamiento armado, Chávez construyó junto a nuestro pueblo un camino para la paz, para la armonía, para el respeto mutuo, para el avance democrático, para el empoderamiento del pueblo. Es la gran lección de estos 30 años, orgullosamente chavista porque Chávez le abrió el siglo XXI a la Venezuela del futuro, a la Venezuela bolivariana, a la Venezuela de paz. Somos paz.

Yo pudiera decir orgullosamente chavista porque somos bolivarianos, orgullosamente chavista porque somos la paz, la Constitución, la vida, la alegría y porque somos el futuro de esta patria venezolana en este siglo XXI.

Aquí quiero invitar a quien muy joven era capitán del Ejército, también capitán de la gesta del 4 de febrero, hoy recién electo gobernador del estado Trujillo, el capitán bolivariano Gerardo Márquez.

Quien es representación de lo que estoy diciendo, Gerardo llegó a la gobernación recorriendo los pueblos, planteando soluciones, vislumbrando lo que hoy es las 3R.NETS 2030.

En sus espaldas, en su alma reposa el tesoro de la juventud del 4 de febrero que hoy son

líderes de la patria con el voto popular. Gerardo dale una reflexión y una orientación al pueblo, capitán del 4 de febrero.

Capitán de la gesta del 4F, gobernador Gerardo Márquez Bueno, primero gracias mi comandante en jefe, quiero saludar la Primera Combatiente, la vimos llegar allá a la cárcel de Yare muy joven, para defender a quienes estábamos en la cárcel de la dignidad con una insurgencia militar que se enfrentaba al imperialismo norteamericano que era quien gobernaba en este país para ese momento. Quiero saludar a todos lados los compañeros oficiales, soldados del 4 de febrero.

Sobre el 4 de febrero se han dicho muchas cosas, sobre la Operación Ezequiel Zamora se han dicho muchas cosas, pero hay cosas humanas muy importantes, la despedida de cada uno de los oficiales de sus esposas y de sus hijos. Y hoy puedo decir como testimonio de la historia, como un acto de valentía, que allá en aquellos monolitos ese día, nuestro querido camarada hermano Diosdado Cabello se despedía de su esposa, con su hijo recién nacido, y en algún momento el dolor del hijo le pudo hacer dudar porque era natural, y su esposa valiente le dijo: Anda a cumplir la misión y a defender la patria. Y hoy está aquí presente, de pie luchando y dando el ejemplo al mundo entero, ejemplo de dignidad y de lucha.

Yo quiero decirle a esta juventud que no nos conoció el 4 de febrero, que no había nacido el 4 de febrero. Un ejemplo personal que a lo mejor

no es el mejor porque uno no debe presentarse como un ejemplo, pero ese día me correspondió la toma de La Carlota, con 123 paracaidistas, tomé una instalación militar que tenía más de 1200 soldados defendiendo La Carlota ese día, y lo logramos. Y siempre le digo a la juventud, ¿saben por qué juventud de oro? ¿Saben por qué lo hicimos, una operación militar aquellos jóvenes el 4 de febrero? Porque éramos jóvenes, porque los jóvenes no tienen límites, porque los jóvenes sueñan con el futuro de la patria. Jóvenes de la patria, en ustedes está el futuro de esta revolución de Chávez que hoy nos mantiene libres, independientes y soberanos.

Gracias pueblo de Venezuela. Seguimos en resistencia, no se equivoquen porque esto sigue siendo una revolución socialista, humanista, pero armada para defender la integridad y la soberanía que nos dejó Bolívar y Chávez.

Gracias mi comandante en jefe. Cuente con este humilde soldado, cuente con este valiente soldado para defender esta revolución en el terreno y en el sitio que sea necesario. Gracias pueblo de Venezuela.

Presidente Nicolás Maduro Gracias capitán, capitán gobernador por el voto del pueblo en paz.

Cuánta historia hemos vivido, ¿hermosa verdad? Bella. Cuánta valentía demostrada, cuánta resistencia.

De verdad desde Venezuela se ha emanado un ejemplo de un pueblo que ha sorprendido al mundo, y que lo va a seguir sorprendiendo, porque ahora es que hay revolución para rato de Venezuela para el mundo.

Revolución bolivariana, cristiana, socialista, revolución para el siglo XXI. Porque hablar del 4 de febrero es hablar de la resistencia, es hablar del renacimiento y es hablar de la revolución; es hablar del pasado que es presente porque estamos aquí, y es hablar del presente que será futuro cierto de recuperación, de prosperidad, de bienestar para el pueblo.

Hemos pasado años duros y aún los estamos pasando, pero sólo un pueblo consciente de su papel puede afrontar lo que ha afrontado el pueblo de Venezuela en estos años de agresión sin límites del imperialismo norteamericano.

Y se ha forjado una unión maravillosa, la unión civicomilitar de la revolución bolivariana.

Yo quiero que un muchacho capitán para entonces, febrero 92, capitán del Ejército, que luego vería transcurrir los días hasta llegar a general en jefe, quiero que a nombre de nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana le de unas reflexiones de unión, de futuro y de crecimiento, y de potencia, de unión civicomilitar a nuestro pueblo, a este muchacho capitán hoy general en jefe Vladimir Padrino López, por favor, vamos a darle un saludo a nuestro pueblo en unión civicomilitar.

Vicepresidente sectorial de Soberanía Política, Seguridad y Paz, G/J Vladimir Padrino López Muchas gracias mi comandante en jefe. Un abrazo solidario, afectuoso, cariñoso también de admiración a todo el pueblo de Venezuela. Hoy, cuando celebramos sí, hay que celebrarlo, hay que recordarlo, aquel 4 de febrero de 1992.

Ayer hacia una reflexión con todos los combatientes originarios del 4 de febrero, compartiendo con ellos porque al final somos lo mismo, representamos lo mismo, no estuve al lado de ellos combatiendo ese día pero al amanecer, cuando ya se escuchaban las voces de mando, el rugir de los vehículos, el sonar de los fusiles en las calles de Caracas y de algunas partes de Venezuela, no puedo negar a 30 años de aquel acontecimiento, que este corazón comenzó a aplaudir esa gesta heroica encarnada en nuestro comandante supremo Hugo Chávez.

Comandante de la dignidad y lo digo bajo la misma óptica de mi hermano compañero también Gerardo Márquez, no colocándome como ejemplo, sino colocándome como una proyección de todo lo que sentía la juventud militar de entonces y que estoy completamente seguro que era también el sentimiento del pueblo de Venezuela.

Quizás tuvo que ser en silencio, en silencio, pero estaba reverdeciendo y estaba ardiendo por dentro aquella llamarada de nuestro comandante Hugo Chávez que se despertó en el alma de cada soldado, de cada hombre, de cada pueblo, aquí en Venezuela.

Venimos hoy de una marcha mi comandante en jefe, pude ver generales, almirantes de nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana caminando las calles junto al pueblo, pudiese ser una cosa normal a 30 años del 4 de febrero, pero hay que ver el gran trecho que hemos recorrido representantes de la comunidad internacional aquí presentes, el largo camino pedregoso muchas veces, para llegar a ver a un general, un almirante de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana acompañando a una mujer, a un niño, a un anciano de nuestro pueblo en perfecta unión civicomilitar.

Pudiese verse pues normal pero son 30 años, quizás no mucho para un ciclo histórico pero estamos hablando ya de una generación, una generación como usted lo decía que los jóvenes de 20 años hoy no conocieron, y no vieron, y no escucharon en vivo el estruendoso grito de nuestro comandante supremo Hugo Chávez aquel 4 de febrero.

Hoy el camino está abierto, nunca más será necesario, se lo digo al mundo, nunca más será necesario, se lo digo al pueblo de Venezuela, nunca más será necesario, se lo digo a los soldados patriotas de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, levantar las armas nuevamente e insurgir para reivindicar los





derechos del pueblo. Nunca más será necesario mientras continuemos nosotros transitando el camino de dignidad de bolivarianismo, de soberanía, de independencia.

Nunca más será necesario mientras continuemos con el bloque histórico que el comandante Hugo Chávez nos invitó a crear en su simbología, en su espíritu, en su conciencia revolucionaria. Nunca más será necesario mientras transitemos los caminos de Bolívar, de Sucre, de Miranda, de Zamora.

Así que, queridos hermanos, compañeros, tenemos el camino abierto para la prosperidad, la paz en el marco siempre de la Constitución. Y tenemos el camino abierto para seguir luchando en unión civicomilitar por lo que se merece nuestro pueblo: Su dignidad nacional, su dignidad como pueblo y además de eso, la necesidad y el derecho que tenemos nosotros de vivir en paz, en convivencia solidaria con el resto del mundo, y también construyendo nuestra propia democracia, nuestro modelo democrático, participativo y protagónico.

Aquí no nos van a meter nunca más el contrabando de la democracia liberal, neoliberal, no, hemos demostrado que por la vía de las rebeliones populares, que por la vía de las rebeliones militares, hemos demostrado en estos últimos 20 años que por la vía del voto este pueblo está determinado a ser libre,

independiente, digno y consecuente con su historia, no lo olviden queridos hermanos, hermanas, querida juventud militar en unión civicomilitar vamos a la victoria, vamos al combate, por la dignidad nacional, por nuestra independencia. ¡Hasta la victoria siempre queridos hermanos, queridas hermanas! Muchas gracias mi comandante en jefe.

Presidente Nicolás Maduro ¡Leales siempre!

Asistentes ¡Traidores nunca!

Presidente Nicolás Maduro Dos propósitos tuvo esa rebelión bolivariana, uno: Enterrar dos siglos de traiciones, y dos: Abrir las puertas a Venezuela hacia una nueva independencia. Tiempos de gloria hemos vivido y de un aprendizaje y una conciencia única. El 4 de febrero renació Bolívar en el propio epicentro de la era bicentenaria, esa era bicentenaria nos conduce al 2030. Grandes tareas tenemos para blindar la paz de la patria, grandes tareas tenemos para blindar la democracia y la Constitución de conspiraciones imperialistas. Oído, grandes tareas tenemos para consolidar el crecimiento económico y la construcción de una prosperidad económica desde Venezuela, con nuestros esfuerzos. Una nueva prosperidad económica que no nos va a caer del cielo, aunque

tenemos las bendiciones de Dios padre señor creador del cielo y de la tierra y de nuestro señor Jesucristo, que baña con su sangre sagrada al pueblo de Venezuela. Una prosperidad que será resultado de la resistencia y del trabajo creador del pueblo de Venezuela.

Ya tuvimos el primer año de crecimiento económico y de aquí al 2030 vamos a tener una década de crecimiento, de recuperación y de nueva prosperidad, de una nueva economía post petrolera.

Así lo digo y así lo vamos a hacer.

Y en la medida en que recuperemos la riqueza nacional, tenemos que ir recuperando el estado de las misiones y grandes misiones, tenemos que seguir construyendo las viviendas para el pueblo, este año vamos a construir y a entregar 500.000 viviendas nuevas para llegar a 3.900.000 viviendas.

Es la meta, ¿no? Seguir recuperando la Misión Barrio Adentro 100% Salud, seguir consolidando la educación pública gratuita y de calidad. Ya la educación pública gratuita, invitados, en Venezuela llega al 84% de la educación global, y la escolaridad ha llegado al 92% con pandemia y todo, con guerra económica. ¡Perdón! Corrijo, estamos en 3.900.000 viviendas este año vamos a construir 500.000 viviendas para llegar a 4.400.000 viviendas, rumbo a los 5 millones de viviendas.

Fortalecer el Carnet de la Patria, fortalecer la Plataforma Patria, ahora con las 3R.NETS 2030, la R de Resistencia, la R del Renacimiento nacional, la R de Revolucionar y cambiar todo lo que sea cambiante, todo lo que tenga que ser cambiado para mejorar la vida del pueblo. .NETS, la Nueva Época de Transición al Socialismo, porque es el socialismo, nuestro socialismo, el futuro de una patria en paz, armónica, solidaria, próspera y feliz, ése es el rumbo 2030.

Vamos caminando, 30 años han pasado y como decía el comandante Arias Cárdenas qué intensos, qué rápido, cuántas etapas hemos vivido y 30 años después con el espíritu maravilloso del renacimiento bolivariano de aquel día, hoy podemos decir en unión civicomilitar, 30 años después: Aquí está el pueblo de Bolívar victorioso, en revolución, rumbo a nuevas actitudes, rumbo a la nueva época.

Cantemos, recordemos. Yo quiero antes de terminar estas palabras en esta maravillosa marcha. Se me había olvidado, lo recordé cuando hablaba el capitán Padrino López, hoy general en jefe, qué mamá de marchas han hecho ustedes, la mamá de todas las marchas.

Tenía que ser 4 de febrero para que el pueblo se volcara en las calles con alegría, con la bandera de Venezuela, con su palabra orientadora y radical. Qué tronco de marchas, desde Plaza Venezuela, el pueblo y la juventud, qué bella juventud tenemos; desde la avenida Nueva Granada, a la altura del INCES y La Bandera. Y el encuentro y el reencuentro de las marchas aquí, desde la mañana temprano, cantando, bailando, porque nuestra revolución es una revolución del canto, de la poesía, de la alegría, de los sueños compartidos, de la creatividad, de ahí viene esa fuerza impresionante que ha demostrado el pueblo de Venezuela hoy.

Ese pueblo que ha sido amenazado, masacrado, acechado, perseguido y nunca jamás han podido con nosotros y nunca jamás podrán con nosotros.

¡Nosotros por ahora y para siempre venceremos!

¡Independencia y patria socialista!

Asistentes ¡Venceremos!

Presidente Nicolás Maduro ¡Chávez vive!

Asistentes ¡La patria sigue!

Presidente Nicolás Maduro ¡Leales siempre!

Asistentes ¡Traidores nunca!

Presidente Nicolás Maduro Y digamos siempre a nuestro comandante infinito desde esta montaña, desde este valle, desde esta Caracas libre y soberana un 4 de febrero: Comandante Chávez, misión cumplida ¡Hasta la victoria siempre!

Asistentes ¡Venceremos!

Presidente Nicolás Maduro ¡Que viva el 4 de febrero!

Asistentes ¡Que viva!

Presidente Nicolás Maduro ¡Que viva la patria libre!

Asistentes ¡Que viva!

Presidente Nicolás Maduro ¡Que viva el canto, que viva la alegría!

Asistentes ¡Que viva!



